



# Crónica Literaria

"Lluvia Adentro", novela, por Magdalena Vial E. (1999).

Toda un día de nuestra época, dentro. Mada y libre, crasa como sin quererle las páginas de este libro, por más de un concepto extraordinario. Aquí la inverosimilitud y la realidad de juntas, la vida más cotidiana se estrema con un mundo de visiones próximas al delirio, mientras una especie de vehemencia primitiva, casi salvaje, estremece algunos capítulos, alternados con otros, lomos de paz, idílicos, religiosos.

Una mujer "confusa que ha vivido" narra su existencia, la interior y la externa. Remplada, modelo, eficientista, ejemplos, índices de puertas adentro un suplico interno de origen síquico, mas o menos imaginario, no por sus menos doloroso. La analiza por dentro, ama, daña, lleva, sufre, profesa en un convento y, después de dos años, por obra de unos enemigos misteriosos, pertenecientes a una mafia de inventados, es a la calle arrojada sin explicación al caso.

Pero en el fondo el argumento importa poco. Lo que sobresale y sobresalta, lo que deja pasmoso al lector y no tiene paralelo en nuestra literatura es la cualidad, la vitalidad, la vehemencia del estilo. Esta prosa, donde se le topan, vibra, transmite una descarga eléctrica, palpita como un



ser vivo. Por más que recorremos la gama de nuestros narradores de vidas imaginarias, desde Huel Gans y Orrego Luco hasta Desque y Infante, no descubrimos tantas páginas de tal potencia, todas a su lado palidecen y se hallan tristes, tibias. Sería preciso recomendar a los cambios de los poemas más allá de Neruda, llegar hasta Gabriela en sus mejores momentos para oír hablar del amor como Magdalena Vial lo hace, así constantemente, a lo largo de más de trescientas y tantas páginas.

Al caso, no se resiste. Se necesita descansar.

Perse el vehemente (para volver pronto a captar nuestra interior y a encontrarla con aserto).

Porque esta visionaria, casi delirante, escribe una prosa única, al por reservada por las imágenes y el epíteto, y clásica por el orden racional de su estructura.

O mucho arrastrar, o tenemos aquí la gran sorpresa, la esperada, sin esperarla.

Porque nadie podía sospechar esta explosión de la fina escritora que publicó "Reloj", de la poesía del Grupo Puro que nos dio unos breves volúmenes, todo el pero... muy bien recibidos y celebrados.

Solíamos en solo caso a una escritura escritora, singular y digna de atención no sólo en el ámbito de nuestra país.

## LA CRÍTICA OBJETIVA

La crítica ideal, no cabe duda, es la crítica objetiva, científica, experimental. Por desgracia, no existe. Es sólo hecho de mostrar un libro y no uno indica ya una preferencia de orden subjetivo. Pero hay un modo de acercarse a ese desiderátum: una selección de tópicos típicos acompañada de observaciones. Autores, lecturas y críticas quedan así, hasta donde se puede en libertad. Aplicado plenamente, el procedimiento exigiría largo espacio. Lo ensayaremos a escala mínima con la novela de Magdalena Vial.

Comenzamos un punto neurálgico, la entrada es materia de la narración (pág. 3, primera parte).

"Todos los trinitarios Rorabuz: Las verdades del centro se observaciones bajo una nube densa que dejó como suspendidas en el aire la copa de los pines. ¡Mira las gotitas! — dijo Sandra, sonriendo a un paisaje interior. No se refería a las de la lluvia que caían sobre el jardín, sino a las del interior de Vivald que se habían en el park up".

Vivemos repetirse esa mezcla del paisaje exterior y el interior como también interviene la afición y el conocimiento de la buena música. Casi a continuación una amiga le dice:

"Estoy enamorada y hoy he terminado todo... — La miró sorprendida. — Sí... — sonrió — he sufrido mucho, pero me siento fuerte... — Calló. Me sentí totalmente desolada de golpe. Comprendí, naturalmente, que no se trataba de su marido. ¡Pero es terrible! — articuló lentamente — ¿cómo te pudo ocurrir?"

Se nota la soltura del pase y el rápido rasgo íntimo. La autora que, como en la novela de Prandi, es y no es la protagonista (se trata de unas reminiscencias personales, entre vivencias y soledades) muestra pluma el tiempo en los detalles. Cuenta con la inteligencia del lector. Ahora pasemos a la página 136. Ha conocido a un clérigo que le tiene loca.

"Siempre a solado, durante esa insalvable niebla, se repitió el hechizo. Los copias se paseaban por fuera y calculo que examinaban su pelo y ya solaban a quién pertenecía. Ese solado la sentía se hizo insuperable. Había meses ya conversando de todo. Le había contado de Juliana (un marido que resultó homosexual), de más dos amores anteriores, de sus dilemas físicos — que no podía tener familia ni relaciones sexuales, ya que un médico sin escrúpulos me había dejado inutil para siempre. Le había dicho incluso que no se atreviera si yo me enamoraba de él. Que sería una transferencia por el haber vivido, muy natural, pero sólo una transferencia... que hubiera paciencia si él lo soportaba... Ese día de la rodaja para no tener el punto. Pero, de pronto, me cogió de los hombros rememorándome: ¡Háblame! ¡Háblame! Sólo tú, yo no puedo..."

¿O tienes miedo? Sus ojos relucían. ¿Sería lo que yo estaba pensando? ¿Todo aquello que me abigarraba? ¡No! ¡No! Es sólo que lo encuentro inadecuado...

— Ah... ah... Inadecuado. Ya sé, una de sus frases... — Nos reímos. Yo estaba en el suelo, así sobre sus pies. Se aferró sobre sus rodillas y, muy cerca, con esa voz, con esos ojos, me dijo: — Valeria... yo te quiero... Con esto respeta, pero, te quiero... Creo en ti y creará siempre. Se echó atrás en el sofá, palido. El mundo se desvaneció. El sol debió helarse en ese instante. Gracé mis brazos sobre sus rodillas y dejó caer la cabeza sobre ellas. ¡Habría sido así? ¡Habría dicho... eso... aquello? ¿Era realmente aquello? ¿aquella respuesta al amor...? ¿aquella...? ¿Aquello, Dios mío! ¡Qué maravilla...! Da a ponerse a llorar. Levantó la cabeza lentamente. Nos miramos como sumergidos... La odié... Ella me amó..."

Intenta servirle agua, pero sus manos apenas podían sostener los vasos. Continúa:

"¿Cómo me quería? ¿Cómo me? ¿Cómo qué? ¿Cómo a un libro, a un perro, a un árbol? ¿Por qué no hablar claro? Porque era cura, naturalmente. Una tableta roja se esbozó muy adentro al pensar que toda esta tempestad podía ocurrir solamente en la boca de mi propio sueño. ¡A lo mejor no existía de nada...! ¿Quién entiende a los curas con sus vueltas y revueltas? ¿Por qué no me besó?"

Pág. 132. La obsesión del suicidio lo persigue. Su estado habitual es el frenesí. Copiamos:

"Confundida entre mis cosas propias, entre los propios fragmentos de tantas agonías, en la obsesión más interior, en el cantar paralizado y sin nombre que nació de los huesos, en el líquido encefalo raquideo, en la región precordial, en el sacro, en la médula, en toda este universo y en el canto de sus fibras a lo largo de la piel, en la voz, en las dicción, en un llanto colgando del estirado, en los muros de palabras freóticas que se alzaron entre tú y yo con todos sus silencios, aguas, como clarín apocalíptico: en la sensación que debe morir sin frustrar, en el imposible avanzar hacia ti, en tanta oscuridad que estas verdades de muerte impiden lagrar..."

El inconveniente de las citas consiste en que se dan idea de la corriente secreta que avanza entre líneas con su carga de hechos ocultos y la cohesión que hay entre también. Después la protagonista ingresa a un convento de monjas, profesa y vive el hábito para apagar sus emociones escritas. Viene el fracaso romántico. Descubre la mezcla insalvable de un realismo crudo, cotidiano, a veces, brutal, con mitos y abstracciones inverosímiles, sin que la mezcla de la acción se rompa y adifone las curvas del estilo su tensión.

Los fragmentos reproducidos permitieron apenas entreverlos. **Alonso**

# "Lluvia adentro" [artículo] Alone.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Alone, 1891-1984

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lluvia adentro" [artículo] Alone.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile